



PACO ZARZOSO, fragment de l'obra *Hilvanando cielos*.

CORDELIA: Carmen, tu marido y yo estuvimos juntos en la garita abandonada del guardabarreras... En esa misma garita donde esta noche mi abuelo y yo hemos ahorcado a mis perros... la única diferencia es que tu marido y yo estuvimos en la garita de día, y a los perros los hemos ahorcado de noche... Estaba tan oscura la garita cuando el abuelo y yo hemos entrado con los perros... que únicamente he reconocido el lugar por el olor...

(Pausa larga.)

VECINA: ¿Se ha encendido una luz en mi casa, verdad?

MADRE: Están las mismas luces de siempre...

VECINA: Aparte de la luz del porche... ¿No está la luz de la cocina también encendida?

MADRE: Solo está la luz del porche...

VECINA: ¿Y ahora no se ha encendido la luz de mi dormitorio?

MADRE: Solo está la luz del porche...

VECINA: Está la tele encendida. ¿Quién ha encendido la tele?



MADRE: Nadie ha encendido la tele.

VECINA: ¿Y por qué hay luz en el salón?

MADRE: El salón está a oscuras... (*Pausa.*) ¿Quieres que te acompañe?

VECINA: Al viajar tanto nunca quisimos tener perros... por eso vuestros perros eran también los nuestros...

MADRE: ¿Quieres una linterna?

VECINA: Veo la luz del porche y reconozco esa misma luz en tantas otras noches de verano... Hay luz suficiente para llegar hasta la casa... la casa de la admiración... la casa de la veneración... la casa de la tranquilidad, la casa del éxtasis y la casa de la compasión... desde aquí, reconozco la casa del amor sencillo, la casa del deseo, la casa de la esperanza... ¿No me digáis que desde aquí, mi casa no tiene algo de la casa de la esperanza? La casa de la esperanza, no mía, ni nuestra, sino de todos nuestros amigos... Porque nuestra casa era la casa de la esperanza de todos nuestros amigos... Pero también, a estas horas, y con el rumor del viento, de este viento que mueve las ramas de estos árboles tan extraños, ahora desconocidos, mi casa, esa casa, también es la casa del temor, de mis temores antiguos,

presentes y futuros... la casa del desprecio, pero también la casa del horror y del espanto... También la casa de los celos... de los terribles celos. La casa de la tristeza, la casa del hombre triste y la mujer triste, la casa del abatimiento, la casa del dolor... la casa de la alegría que se transformó en cólera... nuestra casa, la casa de él y mía... y que ahora es solo mía... pero que también es suya... pero que también es la casa de todos... de todos los que entrasteis por una de esas puertas... la casa de la extrema desesperación, la casa de la rabia... Ahora no entiendo cómo todos estos años, he podido abrir con una sola llave tantas puertas... ¿Por qué puerta tendré que entrar ahora? (*Pausa.*) Por favor, si alguien pregunta por nosotros... decid que mi marido se ha ido de viaje... también decid que yo me he ido de viaje... que nos hemos ido de viaje juntos... que nos quedaba todavía un lugar por conocer...

(*Sale la VECINA.*)